

# UNGERN

## El testamento del EUROASIÁTICO A CABALLO

Manuel Vallejo

COLECCIÓN ARES



Título: Ungern, el testamento del euroasiático a caballo  
Autor: Manuel Vallejo Téllez  
Prólogo: Jorge Verstryngge  
Introducción: Pedro V.G.  
Anexo: Alexander Dugin  
Correcciones: Pedro Lencina y Carlos Saavedra  
Maquetación: Manuel Quesada  
Diseño: Fernando Lutz  
Colaboración: José Vicente Pascual

© Manuel Vallejo Téllez  
© Manuel Quesada Campos  
© Editorial Eas

1ª Edición, Octubre 2014 (Alicante)

[www.editorialeas.com](http://www.editorialeas.com)  
[editorialeas@gmail.com](mailto:editorialeas@gmail.com)

Aptd. de Correos 621  
Torrevieja 03180  
(Alicante)

I.S.B.N.: 978-84-940846-9-0  
Depósito Legal: A 686-2014

Impreso en Europa  
Impreso por los talleres gráficos Versus

Portada: *La última cruzada, el zar y la patria.*  
© Alexander Shmarin, Rusia

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

# UNGERN

## El testamento del EUROASIÁTICO A CABALLO

Manuel Vallejo

*Los corderos van al matadero.  
No dicen nada ni esperan nada.  
Pero al menos no votan por  
el matarife que los sacrificará  
ni por los burgueses que se los comerán.*

**Octave Mirbeau**

Este libro está dedicado a todos a los que he contagiado de “*ungermanía*” en España y en el resto del ancho mundo hispano.

Mis agradecimientos a las mil tazas de café y a la siempre inspiradora música de Orff, Vangelis, Franco Battiato, Claude Nougaro, Yanni y, muy especialmente, a Basil Poledouris.

Con especial cariño, por sus sabios consejos, a mi amigo de la infancia Wenceslao Carlos (Carlitos) Lozano, profesor titular de la Universidad de Granada y afamado traductor.

## AGRADECIMIENTOS

Esta obra ha tenido un periodo de gestación muy largo, superando incluso al de mis admirados elefantes, el único animal que no conoce el miedo.

Quienes a continuación nombro, han aportado su grano de arena —otros un fardo—; todos tenéis mi mayor aprecio, aunque estoy seguro de relegar alguno al olvido, no me lo tengáis en cuenta.

Wenceslao Carlos Lozano (Carlitos), Catedrático Emérito de la Universidad de Granada y paisano; Jorge Verstrynge, Catedrático, Escritor, Político e igualmente paisano, con cariño a Mercedes; José Vicente Pascual, Escritor y Periodista, maestro de maestros; Oleg Turkin, Periodista; Manuel Quesada, Editor y Escritor; Pedro Varela, Historiador y luchador; Pedro Lencina, corrector ortográfico y de estilo; Luis Alberto Vallejo, por su incondicional apoyo.

**HISPANIA. Verano de 2014**

## PRÓLOGO



scribir sobre Ungern es algo que, a mí personalmente, no se me habría ocurrido jamás —y ello a pesar del como mínimo carácter atípico del personaje. Pero reconozco que, tras leer a Manuel Vallejo, y deleitarme con la profundidad de sus averiguaciones ya no podré considerar al Barón como un mero personaje de cómics. Lo cual no me apea, sin embargo, de preferir la figura de Mir Sultan-Galiev, ese soviético que intentó, combinando marxismo e Islam y creando un ejército euroasiático, proceder a la liberación de los pueblos de religión musulmana.

¿Fue Ungern un precursor del fascismo? No, sin duda alguna. Ciertamente, la exaltación de la guerra y de la violencia es consustancial al Fascismo tal y como nos lo ha explicado brillantemente René de Lacharrière (en *“La divagation de la pensée politique”*). Eso comparte Ungern con el Fascismo, pero poco más. Hay en el fascismo y en el comunismo una exaltación del “Héroe”; pero se trata, en ambos casos, de sacrificarse por tu comunidad (nacional, de clase, o racial). Desde luego no de conquistar la Patagonia, el Sahara, o Afganistán para hacerse un reino propio, una en todo caso pálida imitación de Alejandro de Macedonia. Tampoco el fascismo concibe al líder, al personaje histórico, como algo que se les imponga, desde una altura diríamos, que inhumana, a los hombres: en el fascismo, como ha explicado Raoul Girardet (en *“Mitos y mitologías políticas”*), el líder es un “tambor”, una caja de resonancia, un traductor del sentimiento popular. Tampoco aquí es Ungern fascista...

En cuanto a la ideología del personaje analizado, constituye una especie de involución hacia tiempos supuestamente mejores, pre-capitalistas, una especie de feudalismo teñido de eso que Georges Dumezil tildó de hipertrofia de la “función sacerdotal soberana”. Por contra, el fascismo (aunque menos que el comunismo), es

una ideología de la modernidad; hasta (en ambos) la exaltación de la técnica. Tanto en el Comunismo como en el Fascismo hallamos prometeísmo solo que, a diferencia de lo que acontece con Ungern, no en beneficio personal sino de la comunidad cualquiera que sea esta.

Se ve que para Manuel Vallejo está la tentación de o bien “Putinizar” a Ungern, o bien “Ungernizar” a Putin. Por aquello, me imagino, de la resurrección del Euroasiatismo, y de la afirmación de que el poder ruso se basa, hoy, dice Putin, en la potencia nuclear más la Iglesia Ortodoxa. Pero me temo, por Manuel Vallejo, que para Putin, se trata de la sustitución de la injustamente abandonada reja marxista, por otra.

Teniendo en cuenta que la ortodoxia es una religión nacionalista, exaltar la ortodoxia es exaltar la nación; y exaltar la nación es hoy imprescindible para el resurgir ruso... Algo así como cuando a la razón le sustituimos el brujo. Además ¿cuánto de “democracia soberana” putiniana hallamos en la supuesta ideología de Ungern?

Pero el trabajo de Manuel Vallejo no deja, a pesar de mis críticas, de ser magnífico. Y destaca, viniendo de un escritor de un país demasiado ombligado como para preocuparse por el Euroasiatismo.

Jorge Verstrynge



## NOTA DEL AUTOR



a figura del Barón Ungern, actualmente posee connotaciones políticas, raciales e incluso sospechas de sadismo o crueldad; estas afirmaciones distan mucho de ser veraces, como trato de esclarecer en este ensayo. Este trabajo es el fruto de prolongados y apasionados estudios sobre este singularísimo personaje.

Muchos escritores lo ensalzan, otros lo difaman, otros se quedan a medias tintas. La verdad... si la verdad sólo fuese otra mentira más, como percibo cada vez al profundizar e intentar analizar la historia (o las historias) ¿tendrían sentido las mentiras, si las verdades no fueran percibidas como peligrosas?

Analizo las obras de algunos autores. Los más insignes literatos que han relatado las hazañas del Barón von Ungern merecen un toque de atención, pues aquí se ratifica lo de que *“una mentira repetida cien veces se acaba convirtiendo en verdad”*.

Para encontrar la verdad es necesario rebuscar entre miles de archivos que fueron desclasificados por Rusia en 2006. Millares de hojas amarillentas y polvorientas redactadas por miembros de lo que en su día fueron la Checa, la NKVD y, finalmente, la KGB.

Los archivos contienen algunas fotos de OVNIS muy al estilo de las de Roswell<sup>1</sup>, y muchas menciones a la llamada *Guerra Fría*, que objetivamente no fue tan fría, aunque ambas superpotencias siguieran una política de riesgos calculados. En verdad, dejando a un lado su momento álgido con la crisis de los misiles soviéticos en Cuba<sup>2</sup>, las dos superpotencias de la época estaban enfrascadas

---

<sup>1</sup> En una de ellas, de 1968, muy bien conseguida —léase trucada—, se puede contemplar un platillo volante rodeado de soldados soviéticos en una pose muy poco natural.

<sup>2</sup> El mensaje a la nación del presidente Kennedy para presionar a Krushchev (22/10/1962) no dejó de ser un farol; dudo mucho que el americano engañase al pequeño gran presidente de la unión soviética. Ambos eran perfectos conocedores de que el uso de su arsenal nuclear suponía el fin de la humanidad.

cadadas en una terrible y pueril guerra de celos, a ver quién podía más, ya fuese en el espacio, en las armas o en los deportes.

Pero poco nuevo sobre nuestro personaje. Incluso los documentos oficiales se contradicen entre sí. Son escasamente esclarecedores, propiciando aún más la confusión. Como por ejemplo que ambos bandos (rojo y blanco) eran antisemitas<sup>3</sup>.

Pero Ungern era muy sagaz. Sabía de la valía profesional de los judíos: sastres, cambistas, joyeros, talabarteros... entre otras actividades. Dejó a sus tropas bien claro que ningún judío debía ser molestado; aunque de su mano salió más de un párrafo antisemita de gran dureza y fueron muy pocas familias judías las que tuvieron el valor de quedarse cuando ocupó Urga.

Aquí entono un *mea culpa*, que hago extensivo a los que, incluso habiendo estado a su lado, han vendido al público semejante patraña. Lamento que esto de escribir sea el *modus vivendi* de ciertos privilegiados; antes de escribir, aunque sea novela, deberían informarse mejor. Me siento culpable, porque en mi primer libro escribo acerca de la matanza de judíos cometida por los cosacos en Urga. La verdad debe prevalecer, ya lo dijo un compatriota nuestro, Séneca: "*Prefiero molestar con la verdad que complacer con adulaciones*".

Me vienen a la memoria unas charlas que mantuve hace muchos años, en la entonces *capital de los hippies*. Nuestros eslóganes eran los del "*flower power*". Nos deleitábamos ensimismados con la música de Bob Dylan, Gilbert O'Sullivan y Joan Báez. Nunca fui hippie, ni un gran pecador. A imagen de San Agustín, le pedí a Dios que me diera castidad y continencia, pero creo que se olvidó de mí. Tampoco a estas alturas voy a renovarle mi petición.

En la tan seductora y simbólica ciudad de San Francisco, con un "*yanqui de pro*" de los de Corea y a principios de la Guerra de Vietnam, en las varias amenas charlas que mantuvimos, tenía-

---

<sup>3</sup> En la Rusia de finales del siglo XIX y principios del XX ser judío era sinónimo del mal, de lo perverso, de lo corrupto y de fraude.

mos una misma afición —que todavía conservo—: coleccionar soldaditos de juguete, de los que llaman, por la gran tradición sajona, *toy soldiers*. Scott Wasson (creo recordar que así se llamaba) era uno de los grandes *jerarcas del Seguro*<sup>4</sup> en Estados Unidos.

Conversamos acerca del acorazado *Maine*, de nuestras guerras coloniales, incluso de la de Cuba, que “pudimos ganar”. Salió a relucir en más de una ocasión la opinión que en Europa teníamos sobre ellos. Jamás olvidaré sus palabras: “*Manuel, en el viejo continente pensáis que todos los americanos somos imbéciles. No olviden que en este país los que se dedican a la política en realidad lo son. Los hemos puesto como títeres. Dejamos que los inútiles figuren a la cabeza de nuestros gobiernos*”. Incluso me profetizó: “*Algún día habrá un negro de presidente. Los que de verdad dirigen el mundo son nuestros empresarios y los grandes clanes en las tinieblas, discretamente, muy hábilmente.*” Gran verdad. Jamás he olvidado sus palabras.

Fue un magnífico atardecer, saboreando el excelente vino tinto del Valle de Napa. Su propiedad colindaba con la del gran director y productor de cine y de vinos, Francis Ford Coppola.

Eran otros tiempos, otras lunas. En realidad, a esas alturas ya no necesitaba ser informado de cómo funcionaba el *Establishment*.

Llevo más de cuarenta años coexistiendo con Ungern, con sus vivencias. Puede que en realidad el león no fuera tan fiero. Magnificaron sus enemigos las proezas de su esquelética División, para con ello justificar la captura y juicio del Barón. A estas alturas ya da lo mismo. Se ha ganado un puesto de honor en la leyenda. A veces no se sabe a ciencia cierta dónde acaba la historia y dónde ésta renace como mito o leyenda.

En múltiples ocasiones lo he citado como ejemplo. He repetido un sinnúmero de veces “cómo dijo o hizo el Barón”. No descarto

---

<sup>4</sup> El mundo de las finanzas y el Seguro son hijos de una misma madre. A veces, el segundo de los mellizos tiene incluso más poder.

que esto sea producto de algún trastorno de identidad o trastorno mental en mi persona. Me consuela saber que un genio como Ungern fue célebre por su supuesta locura.

Uno de los capítulos de este escrito habla de la locura, del límite de su cordura, de los expertos en la materia a los que en tiempos relativamente recientes se les conocía como “loqueros”.

Muchos de los grandes han sido relegados al olvido. Es mi deber introducir en su Olimpo al General Barón Ungern von Sternberg, que un venturoso día se cruzó en mi camino. Desde entonces, decidí ser su portavoz en el mundo de los casi quinientos millones de hispanoparlantes. Mi propósito no es otro que procurar que su verdad prevalezca.

Los hiperbóreos vivimos separados del resto. Somos conscientes de nuestra separación. Tenemos sed de relámpagos, de semidioses. Estamos lejos de los débiles, resignados y anodinos.

No nos quitaréis jamás a nuestro Barón, que cabalga invisible a nuestro lado. Nunca podréis derrotarlo. Es, según sus propias palabras, “*el rex de las águilas*”. Nuestro sueño es imperecedero, por y para la eternidad.

# ÍNDICE

|  |     |
|--|-----|
| Agradecimientos  | 11  |
| Prólogo de Jorge Verstrynge  | 13  |
| Nota del Autor   | 15  |
| Introducción:<br>El carismático portador de la esperanza<br>por Pedro V.G. | 19  |
| Obertura   | 25  |
| Ungern-Sternberg   | 33  |
| Infancia y Adolescencia  | 39  |
| Oriente  | 47  |
| La Gran Guerra   | 55  |
| La Guerra Civil  | 61  |
| El zar de Chitá  | 65  |
| Mongolia   | 73  |
| La División Salvaje  | 79  |
| Trompetas de guerra  | 87  |
| El cerco   | 91  |
| La batalla   | 95  |
| Normalidad   | 99  |
| El Khutuktu  | 103 |
| El guerrero budista  | 109 |

|   |     |
|---|-----|
| Liberación del mundo  | 113 |
| Campos de muerte  | 117 |
| Llamada a la lucha  | 121 |
| Meterse en la boca del lobo   | 127 |
| El enemigo  | 131 |
| Juicio popular  | 139 |
| Caída del telón   | 145 |
| Epílogo:  |     |
| Reflexiones del autor   | 149 |
| Anexo:  |     |
| Sobre los Identitarios, la Tradición y la Revolución Global<br>por el Dr. Alexander Dugin | 153 |
| Bibliografía  | 157 |